

SALVADOR VILASECA ANGUERA

(Reus)

## Mustero-Levalloisiense en Reus

Este nuevo yacimiento está situado en el término municipal de Reus, a algo menos de un kilómetro al N. NO. de la ciudad, a la derecha del llamado Camí Fondo, paralelo a la carretera de Castellvell, y queda al descubierto gracias a un corte de unos 150 m. de longitud y a otros más reducidos a cada extremo, abiertos en las arcillas explotadas por la fábrica de ladrillos del señor Sugranyes.

La estratigrafía, que buza muy ligeramente al S., o sea hacia el mar, varía según los puntos; pero en su conjunto muestra una sucesión de arcillas y gravas diluviales, con un espesor total de 11'50 metros en la máxima profundidad alcanzada, y la disposición siguiente, que es la predominante, hacia la parte media del corte:

- a) 20 cm. Tierra arcillosa vegetal, de cultivo.
- b) 70 cm. Arcilla rojiza oscura.
- b') 10 cm. Gravas en capa discontinua.
- c) 70 cm. Como b), de color más claro.
- d) 20 cm. Gravas, en capa muy discontinua y bolsones (antiguos cauces).
- d') 60 cm. Semejante a b), algo arenosa en algunos puntos.
- d'') 30 a 40 cm. Gravas.
- e) 120 cm. Arcilla rojiza.
- f) 100 cm. Arcilla rojiza clara; piedras y a veces gravas hacia la base.
- g) 20 cm. Gravas finas, muy extensas.
- h) 160 cm. Arcilla rojiza clara, compacta.
- i) 160 cm. Idem más clara, con cantos poco rodados en la base.

- j) 100 cm. Arcilla rojiza.
- k) 10-20 cm. Gravas.
- l) 90 cm. Estrato arenoso, de color rojizo.
- m) 100 cm. Arcilla rojiza.

En 1945 empezamos a descubrir algunos sílex entre los elementos separados por el cribado de las arcillas y gravas de este yacimiento. Por desgracia, los hallazgos resultaron muy esporádicos y aun muchas veces eran despreciados o destruidos por los operarios de la ladrillería, para usarlos como piedras de mecheros, y tampoco, por nuestra parte, nos fué posible vigilar los trabajos con la insistencia conveniente. Por las mismas causas la procedencia de los sílex reunidos no es segura, aun cuando proceden en su mayoría de las capas d) y e). Según nos informaron algunos, unos años antes y en un nivel que no recuerdan, aparecieron restos de un vertebrado de grandes proporciones (*Elephas?*) (1), los cuales fueron echados a uno de los pozos excavados y luego cubiertos con escombros, por debajo de la capa i) que constituye el piso actual de la explotación.

En espera de poder ampliar nuestras recolecciones e individualizar con mayor exactitud los hallazgos que eventualmente se hagan, vamos a dar cuenta de los ejemplares más interesantes de la industria lítica de este yacimiento. Entre las piezas más características se destacan: Un *núcleo biconvexo*, con una faceta plana en el centro de una de las caras, del tipo «tortuga», roto en un borde por los operarios; es de sílex gris, translúcido en los bordes, y mide 80 mm. de diámetro por 40 de espesor (Lám. I, 1). Una *lasca Levallois* triangular (Lám. I, 5), de plano basal estrecho, ondulado y finamente facetado, de sílex claro translúcido, con algunas manchas de pátina blanquizca muy fina, y un ligero retoque hacia la punta (47 x 40 x 19 mm). Otra *lasca* del mismo tipo (Lám. I, 4), de contorno cuadrangular, ligeramente apuntada, acaso por deterioro, que tiene tres facetas en el plano basal y dos aristas convergentes en Y invertida en la cara superior; la calidad del sílex es parecida a la del ejemplar precedente (45 x 40 x 13 mm.). Otra *lasca*, de contorno irregular, redondeada a la izquierda y apuntada en el extremo anterior derecho, con un pequeño plano basal afacetado; es de color rojizo y

---

(1) Restos de "*Elephas antiquus*" fueron hallados en el Campo de Tarragona, pero ignoramos en qué circunstancias. Ver E. HARLE: "Restes d'Elephant et de Rhinoceros trouvés récemment dans le Quaternaire de la Catalogne". B. Inst. Cat. Hist. Nat. Barcelona, 1920. Restos de "*Hippopotamus amphibius major*" los hallamos en el interior de Reus, en unas arcillas de color gris verdoso, a 4 m. de profundidad.

presenta un fino retoque y posiblemente huellas de uso en casi todo el contorno (42 x 43 x 10 mm.) (Lám. I, 3). Una *lasca gruesa*, de sílex grisáceo, translúcido en los bordes, de forma cuadrangular, que presenta una cara inferior cóncava anteroposteriormente y una cara superior abultada por una arista media muy saliente; el plano de percusión está partido en dos carillas, y conserva restos del córtex (56 x 46 x 18 mm.) (Lám. I, 6). Una magnífica *raedera* (Lám. II, 1) obtenida de una lasca levalloisiense, de sílex gris oscuro, algo translúcido; ofrece el típico retoque escaleriforme a la izquierda, y el borde anterior, ligeramente ondulado, está adelgazado mediante técnica laminar plana; el plano basal presenta tres carillas (52 x 46 x 15 mm.). Un instrumento bifacial de tipo mústero-solutroide (Lámina II, 2) de contorno semicircular o arriñonado, de sílex gris algo translúcido; presenta una cara partida casi en la línea media por una arista anteroposterior, y la otra hábilmente tallada según técnica plana; un extremo está ligeramente apuntado, y el borde recto cuidadosamente retocado por ambas caras, mientras que el curvo ofrece un retoque más abrupto y menos cuidado (54 x 32 x 14 mm.). Un *raspador en lasca corta y gruesa* (Lám. II, 5), de sección trapezoidal; es de sílex blanco translúcido, con retoque lamelar frontal, bordes con retoque escaleriforme el izquierdo a modo de *raedera*, y talón rebajado fuertemente formando concavidad (30 x 25 x 12 mm.). Un *raspador naviforme en miniatura*, de la misma clase de sílex (27 x 17 x 12 mm.) (Lám. II, 6). Un *raspador carenado*, algo apuntado, de sílex pardusco, que presenta retoque lamelar en el frente y la vertiente izquierda (52 x 38 x 24 mm.) (Lám. II, 3). Un grueso *cepillo prismático* (Lám. II, 4), de sílex gris claro, algo roto en su parte superior por los obreros, pero reconstruido con fragmentos auténticos; tiene una cara convexa, con el típico acanalado de los planos negativos del lascado, como los núcleos, y la otra plana y lisa; el plano de sustentación es cóncavo según el eje transversal y el borde activo está determinado por el ángulo agudo que forman la base y un frente de retoque discontinuo con las características carillas de parada; mide 68 x 65 x 48 mm. Omitimos la descripción de otras piezas, menos características.

Cuando estemos en posesión de ejemplares de procedencia segura, lo que esperamos ocurra gracias al cambio de personal efectuado recientemente en la ladrillería, podremos valorar con precisión estos interesantes hallazgos. Con todo, resulta evidente el aspecto *levalloiso-musteriense* de las primeras piezas enumeradas, el *múste-*

*ro-solutroide* de otras y el *auriñaciense* de las últimas. ¿Pertencen a distintos niveles, al menos los dos primeros grupos y el tercero, o forman un conjunto ergológico único?. Podríamos suponer el conjunto descrito como perteneciente a una misma época, marcando la transición del Paleolítico medio al superior.

Aunque poco numerosos, son, sin embargo, bastante característicos los primeros instrumentos señalados, que sin reservas podríamos atribuir a un Levalloiso-musteriense análogo al que se ha estudiado en otros lugares del litoral mediterráneo y que aparece casi siempre en arcillas rojas superpuestas a las playas tirrenienses con *Strombus bubonius* (2), como por ejemplo en el yacimiento clásico de los Balzi Rossi. Desde el Asia Menor al Atlántico (Palestina, Egipto y Norte de Africa) se encuentra esta misma facies industrial mústero-levalloisiense, y también de los Pirineos al Ródano y los Alpes Ligures se conocen yacimientos levalloiso-musterienses con series en general groseras en areniscas duras y cuarcitas.

Sabido es, por otra parte, que las industrias musterienses perduran largo tiempo en el Paleolítico superior. Importantes y muy tardías pervivencias encontramos en nuestros talleres tarraconenses. En el Norte de Africa el Paleolítico superior se inicia con una industria musteriforme con elementos aterienses, siendo raro el Musteriense puro. El Ateriense, que predomina en la parte occidental, desde el Níger al Océano, se ha considerado como una facies final del Musteriense (el «Musteriense pedunculado»), que enlaza ya con el Solutrense, el cual podría ser su derivado, mientras en el Sur de Túnez y Constantina se desarrollaba el Capsiense antiguo. Incluso en las regiones orientales y meridionales de Africa existen yacimientos con Musteriense evolucionado, asociado a elementos solutrenses. A los conocidos hallazgos de El Khenzira, Tit-Mellil, Sidi-Mansur, se añaden los más recientes de la cueva de Mugharet El Alliya, en Tánger, donde Bruce y Movius han descubierto la misma facies levalloiso-musteriense en arcillas rojas, en compañía de una industria átero-solutrense con puntas de flechas de espiga y aletas idénti-

---

(2) Esta especie aparece en las terrazas marinas de Cala Gestell, al pie del Coll de Balaguer. Ver, p. e. M. GIGNOUX: "Les couches a *Strombus* (Quaternaire marin) en Sardaigne, en Corse et dans la province de Rome". Ann. Univ. de Grenoble, XVIII, 1. París-Grenoble, 1916.

cas a las del Solútreo-gravetiense del Parpalló (3). La proyección del Musteriense en el Paleolítico superior se ha observado igualmente en Libia (4). Cerca de Bengasi, en la cueva de Hagfet et Terra, C. Petrocchi ha podido sistematizar una interesante sucesión estratigráfica, de la que únicamente recordaremos que el nivel D, de arcilla roja, superpuesto a otro con Musteriense asociado a lascas Levallois, contiene: lascas de este mismo tipo, raspadores de varias formas y puntas netamente musterieneses asociados a instrumentos bifaciales de técnica solutroide, hojas y raspadores en extremo de hoja, los cuales demostrarían, según Petrocchi, la penetración lenta y progresiva de la industria de hojas en la de lascas.

En el Levante español podemos referirnos a dos yacimientos de las proximidades de Játiva, la Cova Negra y la de la Pechina, ambas en el término de Bellús. En el nivel B de la primera han aparecido algunos pequeños raspadores aquillados. Según Jordá, este nivel y el A, o sea su prolongación fuera de la cueva, situados en un estrato de arcillas rojas, y también el nivel I de la cueva de la Pechina, representarían un Musteriense evolucionado enlazado con «los primeros tiempos del Paleolítico superior» (5). Cree Jordá que el nivel A podría constituir, dentro del área levantina, una etapa que cronológicamente se correspondería con el Auriñaciense inferior, fase ésta que no ha sido señalada con claridad en Levante ni en el sur de la Península. En el mismo conjunto, cuyo significado es el de una «cultura musteriforme con influencias auriñacienses», se dibujan ya en la Cova Negra «atisbos presolutrenses», si se quiere átero-solutrenses.

---

(3) BRUCE HOWE and HALLAM L. MOVIUS, JR.: "A Stone age cave site in Tanger". Papers of the Peabody Museum of American Archeol. and Ethnol. Harvard University. Vol. XXVIII. Cambridge, Mass. 1947.—ID. ID.: "A program of excavations in the stone age of northwestern Africa". Archeology. Archeol. Inst. of America. II, 2, 1949.—J. MARTINEZ SANTA-OLALLA: "¿Solutrense en Africa? Los hallazgos paleolíticos de Tánger". Cuad. de Historia Primitiva. A. I, 2. Madrid, 1946.

(4) P. GRAZIOSI: "La Libia preistorica". Sep. de "La Libia nella Scienza e nella Storia". Florencia, 1948.

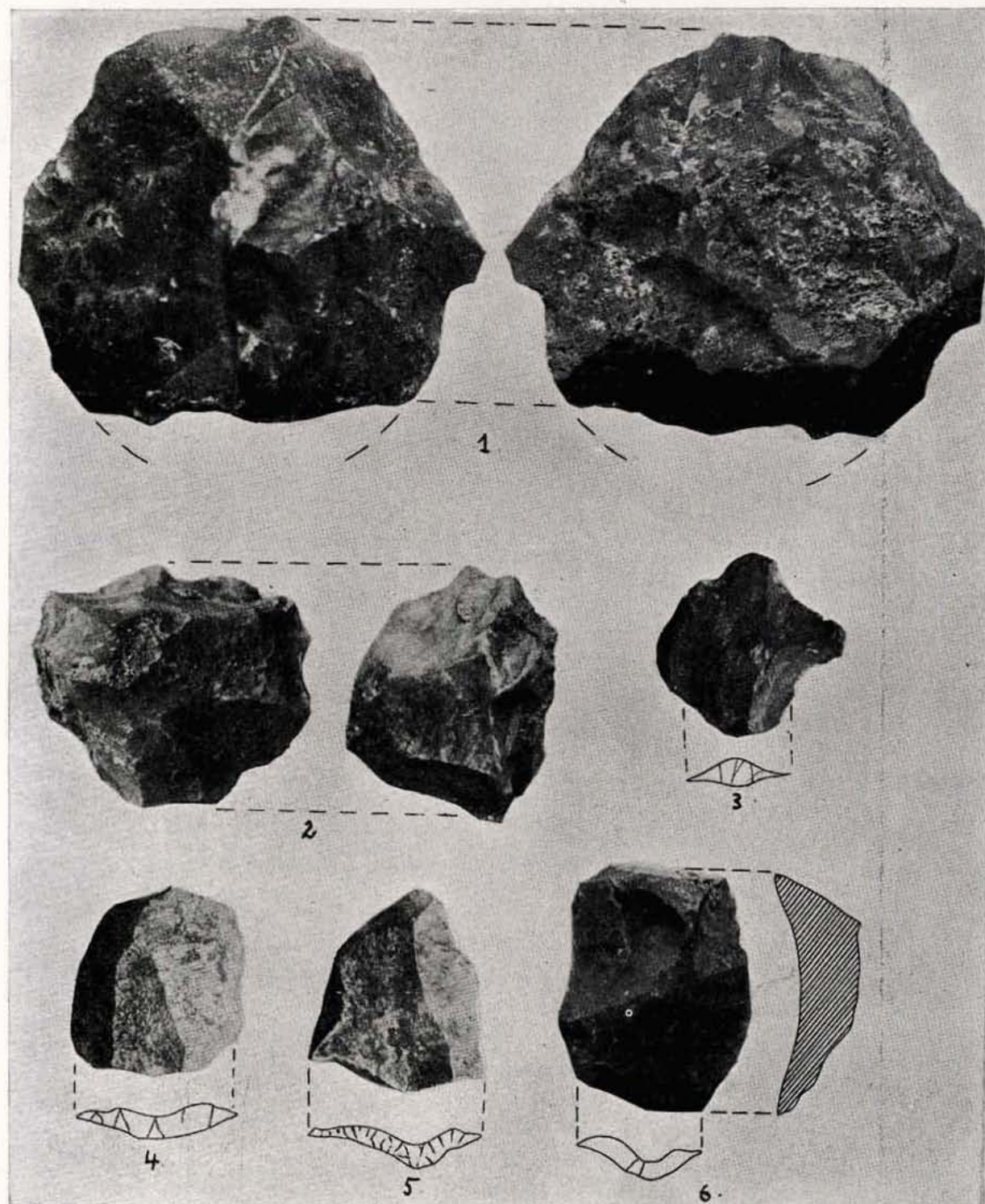
(5) F. JORDA CERDA: "La Cova Negra de Bellús (Játiva) y sus industrias líticas". Archivo de Prehistoria Levantina, II. Valencia, 1946.—IDEM IDEM: "Nuevos aspectos paleontológicos de Cova Negra". Trab. del Serv. de Invest. Prehist. Valencia, 1947.—IDEM IDEM: "El Musteriense de la Cova de la Pechina (Bellús)". Com. del S. I. P. al I Congr. Arq. del Lev. Esp. de 1946. Valencia, 1947.

De más al sur, H. Breuil en 1928 (6) y L. Siret en 1931 dieron a conocer algunos hallazgos paleolíticos. Los yacimientos de Gibraltar son ahora objeto de nuevos estudios. Pero los hallazgos que más nos interesa confrontar con los de Reus son los efectuados en la cueva de la Zájara II, de Cuevas (Almería), que en 1934 comparamos con los de St. Gregori, de Falset (Tarragona) (7). Según Siret, la sucesión de industrias en el SE. sería paralela a la de los yacimientos franceses; pero su interpretación es la siguiente: en la base se presenta puro el «Musteriense clásico», al que sigue el Paleolítico superior, presentándose desde un principio como «un estadio avanzado del Auriñaciense, si no es ya Solutrense». En St. Gregori observamos una etapa más reciente, caracterizada por un Gravetiense asociado en su nivel inferior a puntas de mano, lascas Levallois y raspadores aquillados, es decir, a pervivencias musterienses y auriñacienses (8).

(6) H. BREUIL: "Station moustérienne et peintures préhistoriques du "Canalizo el Rayo", Mmatada (Albacete)". Archivo de Prehistoria Levantina, I. Valencia, 1928. Las técnicas de talla que presentan ciertas piezas atípicas que hemos examinado en las series que se conservan en el Museo de Prehistoria de Valencia, las hemos observado en otras de nuestros talleres tarraconenses de superficie, en conjuntos de facies campñoide (?) muy avanzada.

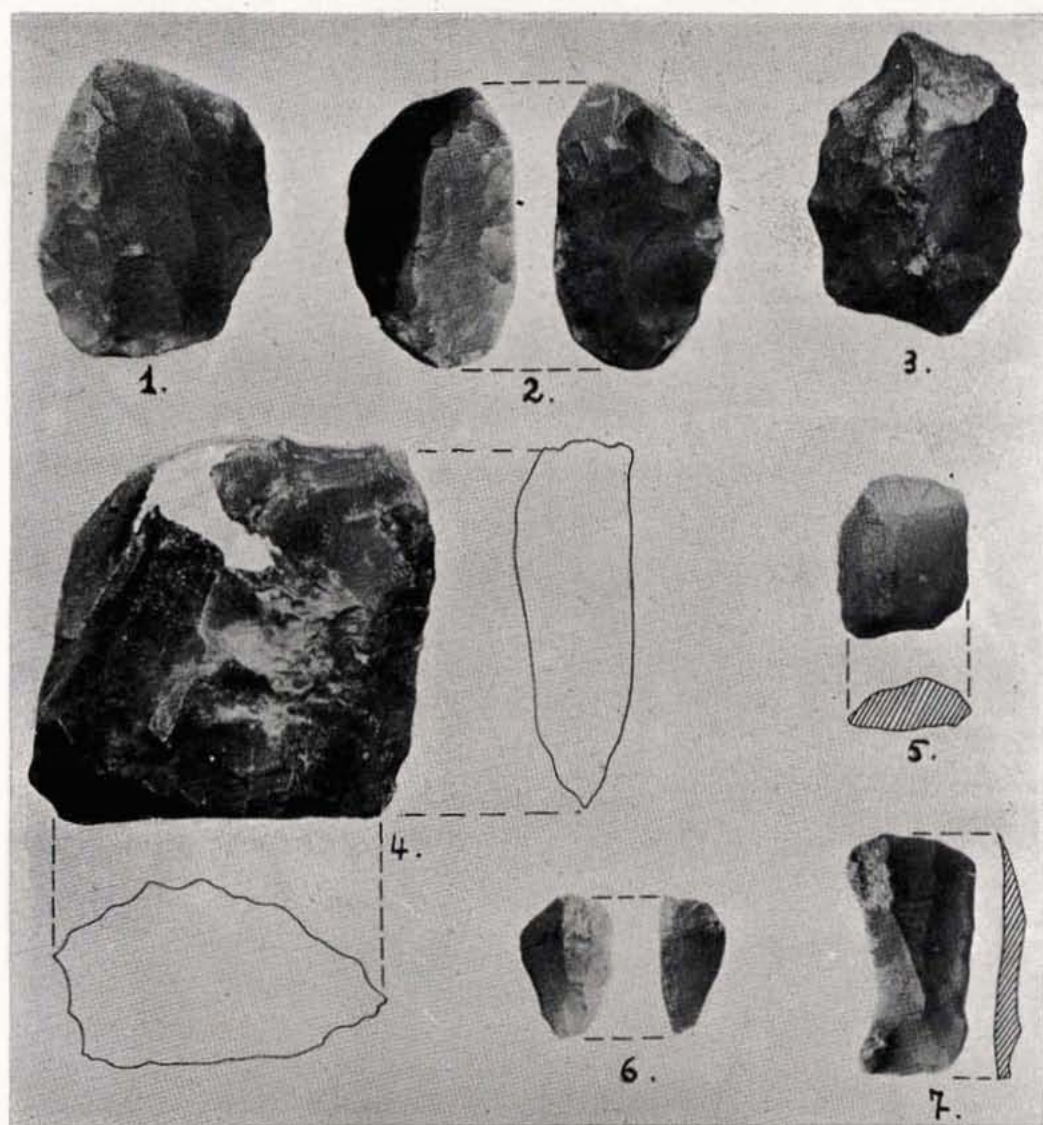
(7) L. SIRET: "Classification du Paléolithique dans le sud-est de l'Espagne". XV Congr. Intern. Antrop. y Arq. Prehist. Portugal, 1930.

(8) S. VILASECA: "L'estació taller de St. Gregori (Falset)". Mem. R. Ac. de C. y A. de Barcelona. 3.<sup>a</sup> época, XXIII, 21. 1934.



Piezas mustero-levallouisienses procedentes de Reus.

(Fotos de Vilaseca)



Piezas mustero-levallouisienses procedentes de Reus.

(Fotos de Vilaseca)